

# Annick Massis: “Me gustaría poder volar”

por Ramón Jacques

**S**impática, amable, inteligente y elegante son los adjetivos con los que se puede describir a **Annick Massis**. La talentosa soprano francesa es una de las más destacadas intérpretes de óperas belcantistas. Después de obtener dos títulos universitarios Annick realizó su debut profesional en 1991 en el teatro Capitole de Toulouse, y a partir de ahí comenzó una prolífica carrera que la ha llevado a presentarse en los teatros y festivales y salas de concierto más importantes del mundo, donde ha sido dirigida por importantes directores de orquesta y escena, y ha alternado con los mejores cantantes.

Como una estrella que brilla por luz propia y toda una dama, Annick aceptó amablemente realizar la siguiente entrevista donde nos habla de su carrera y nos ofrece interesantes puntos de vista sobre la profesión de cantante.

**Annick, eres una destacada soprano coloratura. ¿Podrías hablarnos un poco de lo que significa para ti la voz?**

La voz es lo más humano de una persona. Generalmente se habla mucho de la voz de tenor, pero la voz de una soprano coloratura es una de las más difíciles de manejar. Quien escucha a una soprano tiene ya ciertas prejuicios, que son a menudo dictados por un gusto personal, porque ha tenido experiencias asistiendo a espectáculos o porque ha escuchado discos, lo cual no es necesariamente el mejor punto de referencia, más aun cuando el disco es un testimonio o es una foto tomada en



Annick Massis: “El *bel canto* me permitió comprender a Mozart mejor”  
Foto: Gianni Ugolini



*La traviata* en la Opéra Wallonie

Foto: J. Croiser

un momento determinado que no demuestra siempre la verdadera capacidad de un cantante en vivo. Esto hace que la exigencia sea mayor para todas las voces, pero más aún para la de soprano, que se considera en ocasiones una tesitura muy diferente porque se requiere que la voz sea pura, fácil, flexible, colorida, plena, virtuosa, y que tenga agudos y graves. ¡A una soprano se le exige todo! Porque también se espera que tenga buena apariencia física y soltura en escena. Pero se necesita tiempo para hacer surgir una voz, para consolidarla a lo largo del tiempo y evolucionar con ella.

Yo sé que mi voz se ha vuelto más “personal” con los años, teniendo en cuenta las exigencias de la profesión y del público, y en la medida en que pasa el tiempo la voz se ha enriquecido en color y en plenitud y es emocionante ver cómo —con años de diferencia— se canta un aria de una manera diferente y cómo puede uno ser sorprendido en ocasiones por la propia voz. He aprendido a conocer mi voz, a reconocer sus límites y saber ir hacia delante y ser consciente lo más posible de mi estado de ánimo y físico para permitir que mi voz se exprese con control y libertad. Es un proceso que, al abrir la boca y emitir el sonido, encuentro muy difícil pero a la vez es mágico.

Pasé de ser una lírico muy ligera a una lírico con cuerpo, pero jamás he forzado y me he preocupado por respetar la música y servirla de la mejor manera. También me he dado cuenta del placer que tengo por lo que hago y esto es indispensable para cantar.

#### ¿Existen cantantes que consideres como modelos vocales?

Sí, he tenido modelos de voces que me han conmovido y me han despertado, por su emoción, drama y alegría; y que han provocado vibraciones en mi cuerpo como Birgitt Nilson, que tenía un poder increíble, o también Caballé, Callas y Sutherland... Tuve el placer de conocer a esta última porque me dirigió Richard Bonyngue. Pienso que las grandes cantantes que todo el mundo admira no son indiferentes ni para el oído ni para la vista. Una construcción vocal es demasiado abstracta y debe hacerse concreta y arraigada al cuerpo y escuchar voces que nos gustan y que hablan son una guía hacia una técnica, un color y una vibración.

#### Se dice que la voz femenina refleja el estado del alma de la cantante. ¿Estás de acuerdo?

Sí estoy de acuerdo, y diría también que, en ocasiones, en lo

que a mí respecta, es un reflejo de cómo me encuentro emocional y físicamente. Pero esto no es perceptible para todo el público. Por ejemplo, si una cantante recibe una mala noticia antes de cantar, debe soportar la impresión sin afectar su expresión. Una cantante que ha perdido un ser querido no cantaría igual que otra a la que le acaban de proponer matrimonio. Existe un estado emocional más o menos manejable con el cual uno debe siempre comportarse.

Corresponde a la cantante no dejar que la debilidad de la emoción interfiera con la emisión vocal. Las numerosas situaciones emocionales de la vida hacen que la voz de transforme de alguna manera. Se puede trascender mucho profesionalmente cuando se controla el impacto de los golpes de la vida. Cuando se canta se enriquece la personalidad artística de la voz, pero creo que también puede hacer daño cuando el límite del control que se

impone un cantante para proteger su expresión artística se viene abajo y no hay un filtro, más que el control. En ese caso el cantante puede perder la voz. Esto le puede suceder a cualquiera, porque al final la solidez de un cantante tiene pocas cosas. No debe ser permeable al entorno, y debe uno saberse proteger lo más posible, cosa que yo no hacía en mis inicios. Un cantante puede parecer frío y duro, pero hay razones para ello, ya que se requiere de una gran fuerza mental para cantar y un cantante siempre está sujeto a grandes presiones y exigencias.

#### ¿Cómo fue que descubriste la ópera?

Yo descubrí la ópera porque mi madre cantaba operetas y porque mi padre fue un barítono en Radio France, después de haber ejercido como ingeniero. Aunque mis padres intentaron disuadirme del aprendizaje instrumental o musical, en mi casa siempre hubo acceso a la música de Ravel, los grandes conciertos para violín y orquesta de Strauss, música rusa, melodías francesas, Verdi, y otros géneros como el *pop*... y todos me gustaban mucho.

Cuando escuché una voz clásica mis oídos se alertaron inmediatamente y fue una alegría para mí reconocer que esto se debía gracias al timbre, y me pareció que yo debía cantar así. Después tuve la fascinación del violín, y su color me hacía cantar, porque creía que el violín también lo hacía, pero me parecía injusto que podía extender las frases de la manera que no lo podía hacer un cantante. Intente imitar las largas frases sin éxito. Así fue como descubrí el mundo de la ópera desde pequeña, solamente con mis ojos y oídos bien abiertos. Observé y absorbí todo como una esponja: los colores, las emociones, los vestuarios, les decoraciones, los movimientos del coro y los artistas. Estaba fascinada por este mundo, y aunque no tuve acceso a un instrumento cantaba todo el tiempo.

#### En la actualidad ¿por qué amas tanto el canto?

Porque cantar es poder decir completamente de otra manera lo que no se permite decir... Es una manera de expresar lo que uno mismo es, las emociones, comprenderse uno mismo y a los demás. La música es un mundo que me ha permitido acercarme a otras culturas, lenguas y países y descubrirme a mí misma.

#### ¿Cómo te sientes física y espiritualmente después de haber cantado?



*Le comte Ory* en Marseille  
Foto: Christian Dresse

Eso depende del papel, del reto y de la presión. Me siento mejor durante y después de un espectáculo, pero nada bien antes, porque me pongo nerviosa y esto se debe en parte a que soy muy autocrítica, aunque soy menos autodestructiva que en los años cuando mi estado de ánimo era más variable.

Después de una Traviata o una Lucia me siento muy cansada, aunque no en el momento sino dos o tres horas más tarde. La implicación emocional es tan fuerte que soy Massis durante algunos días, pero cuando se da una proximidad con el público y su respuesta es totalmente buena, Annick se recarga de vida. A veces uno se siente mejor después de un espectáculo en la medida que uno se olvida de todo para poder estar completamente concentrado, entonces parece que se cambia de mundo o de estado de conciencia por llamarlo así. Cuando esto sucede es magia y yo siento una gran fatiga a la mañana siguiente pero muy bien después. A veces, por los nervios, requiero cargar mi energía como una computadora a la que se le agotó la batería.

### ¿Son Mozart, Donizetti, Bellini, Rossini y Berlioz los compositores que más te han atraído durante tu carrera?

Ellos han sido compañeros de vida y aún lo son. Evidentemente, se debe a que el repertorio de estos compositores se ha adaptado a mi voz y me ha permitido interpretarlo. Pero la seducción es infinita y no hay límite de lo que puede ofrecer la música a través de sus diferentes épocas. La música me ha ayudado en muchas situaciones, me envuelve y hace vivir, me enriquece, me da mucho.

Estos compositores que mencionas son maravillosos pero además agregaría a Verdi, Bizet, Massenet, Ravel. Es verdad que este año me he involucrado literalmente en *La traviata*, pero me siento animada a estudiar también ciertas arias de las operas de juventud de Verdi, que son muy bellas. También, con gusto retomé recientemente Mozart, *La sonnambula* de Bellini, y el próximo mes de mayo haré *Les pêcheurs de perles* de Bizet en Estrasburgo.

### De todos los personajes y óperas que has interpretado ¿cuáles son los que más han dejado huella en ti?

Sin duda alguna *Le comte Ory*, *Lucia di Lammermoor*, *La sonnambula*, *Donna Anna* de *Don Giovanni*, *La traviata* y *Les pêcheurs de perles*, que son las óperas que más he cantado. Sus

papeles me han hecho avanzar enormemente y me han dado satisfacciones.

Los papeles de Lucia y de Traviata fueron difíciles al principio porque me faltó tiempo para conocerlos bien e involucrarme en ellos. Hice mi debut internacional con *Le comte Ory* en Glyndebourne y esto me abrió las puertas de Italia y del *bel canto*. Después volví a Mozart. Creo que el *bel canto* me permitió comprender a Mozart mejor, y después me sirvió para abordar a Verdi y a otros.

### ¿Cómo haces para combinar sobre el escenario elementos difícilmente conciliables como el canto, los movimientos, la gestualidad, la expresión y hacerlo siempre con gracia?

Yo no sé si sea siempre “con gracia”, como tú dices, pero es sin duda una cuestión de movimiento y energía. Yo tengo una cierta concepción de la belleza y a eso trato de acercarme, y aunque a veces no hay

momentos buenos se debe tener siempre dignidad, no caer en la vulgaridad y tener siempre presente el conocimiento vocal para servir a la música. A mí me han inspirado y ayudado muchas cosas como la danza, el teatro y la gimnasia artística.

Para cantar sobre un escenario se debe estar en buena forma física y ser honesto con uno mismo, como me gusta ser a mí. Además, uno no está solo, porque cuando se llega a una producción está un director de orquesta y otro de escena, colegas y en ocasiones bailarines y figurantes, y son todas esas interacciones humanas las que hacen que emerja el personaje operístico. Ese es el enriquecimiento en cada producción, que es como un rompecabezas que se debe construir cada vez para crear la enorme máquina que es una puesta en escena de ópera. Es justamente el trabajo de diferentes oficios que —unidos y funcionando juntos— provocan la magia que permite que la voz del cantante de ópera emerja y transporte al espectador a otro mundo.

Pero yo creo que la respuesta a tu pregunta está en tener fe en la música, en la pasión y el amor al canto, que es lo que creo que yo hago. No estoy diciendo que lo puedo hacer siempre, pero siempre estoy maravillada por lo que una vibración emitida por las cuerdas vocales puede provocar.

### ¿Es difícil poder armonizar la carrera de cantante con la vida personal?

Hacer este tipo de carrera no es fácil, y no lo ha sido para mí. Uno de mis pocos profesores me dijo un día que la música es un amante muy celoso y yo estoy de acuerdo. Hay muchas ausencias... Es una vida irregular y llena de imprevistos, de mucho estrés, de viajes, cambios de horario, cambios de alimentación, de ritmos frenéticos. Detrás de este trabajo hay mucha soledad, y la posibilidad de encontrar una pareja que acepte seguirnos o que nos ame por quienes somos y por lo que representamos públicamente; uno que pueda ofrecernos por ejemplo tranquilidad mental, que nos apoye para reforzar nuestra confianza, es remota. No todos pueden encontrar a esa persona. La gente desde el exterior nos dice lo hermoso que es nuestro trabajo, pero no es verdad.

### ¿Cuáles consideras como los mejores recuerdos de tu carrera?

Son muchos, pero mencionaría mis presentaciones de *Lucia di Lammermoor* en el Metropolitan Opera con James Levine, *La traviata* con Luciano Acocella, *La sonnambula* con Daniel Oren, *Il viaggio a Reims* en la Scala con Ottavio Dantone, *Platée* en la Opéra Garnier con Marc Minkowski, y *La juive* en la Bastille, también con Oren.

### Además del canto, ¿qué talento te gustaría tener?

Me gustaría poder pintar en silencio, poder hacer una danza balinesa o hindú con el lenguaje de las manos y el cuerpo de acuerdo a sus tradiciones... y me gustaría poder volar.

### ¿Qué situaciones que ocurren en el mundo actual te preocupan?

Muchas cosas me vienen a la mente, como las guerras y las personas que mueren cada día. La triste confirmación de que las relaciones humanas pueden ser tan agudas que llegan a la destrucción y a la muerte de tantos seres humanos. Una cosa que me sorprende cada vez más es el agonizante estado de nuestro medio ambiente; esto, unido a la idea que tengo del egoísmo del ser humano que parece encaminado a destruir la tierra y la naturaleza. Estoy asustada del camino por el que transitan nuestras sociedades y nosotros mismos, destruyendo todo por el placer y el egoísmo de algunos. Es una triste realidad.

### Finalmente ¿tienes aún pendientes en tu carrera, papeles que quisieras cantar o te sientes satisfecha con lo que has logrado?

Seguro que sí, hay cosas que aún me gustaría cantar. Siempre hay curiosidades por satisfacer, nuevas músicas por descubrir y nuevos personajes por interpretar. Quisiera poder avanzar aún más en Verdi y Bellini o cantar cosas que nunca he hecho antes. Quisiera volver a cantar Juliette, Manon, continuar con Traviata, hacer Maria Stuarda y Anna Bolena. Estoy satisfecha con mi carrera, pero sigo siendo muy curiosa. ●

<http://www.annickmassis.com/>



*Lucia di Lammermoor* en el Met  
Foto: Ken Howard